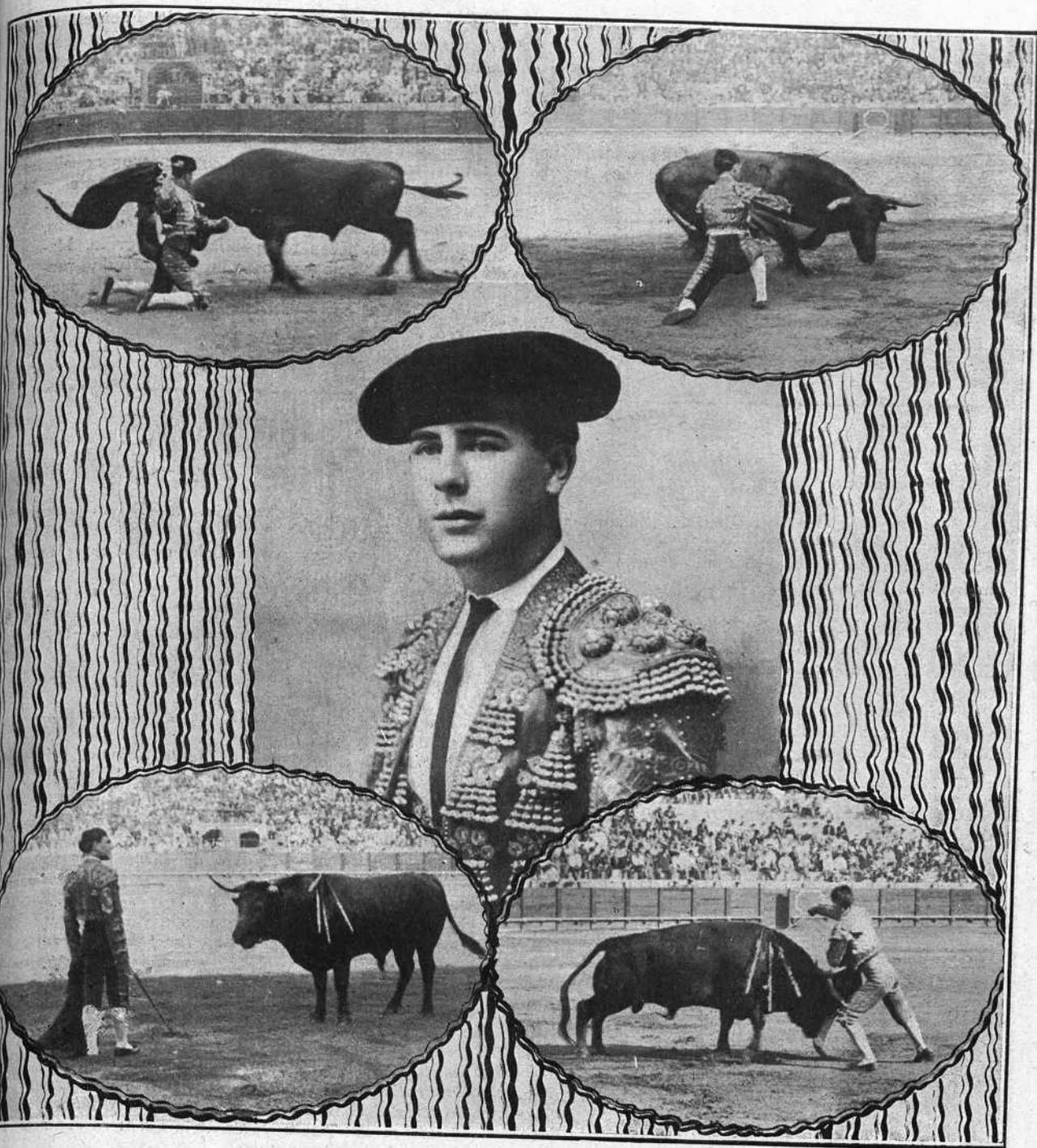


Palmas y Pitos

Semanario Taurino



Precio:
20 céntimos.

Francisco Díaz (Pacorro)
Uno de los tres novilleros que han
cortado oreja en la Plaza de Toros
de Madrid.

AÑO III
Número 135.
18 Octubre 1915

FRANCISCO DIAZ (PACORRO)

Dedicamos hoy la portada de nuestro semanario á un gran torero: á Francisco Díaz (Pacorro).

Su debut en la plaza madrileña será siempre recordado por los buenos aficionados, pues difícilmente puede obtenerse mayor éxito que el conseguido por el joven diestro.

Cuanto presenciaron su trabajo aquella tarde tienen la evidencia de que en Pacorro hay un nuevo fenómeno, como hoy se ha dado en llamar á los diestros que se apartan de la vulgaridad.

Porque este muchacho imprime á su toreo un sello especial que le hace destacarse. Con el capote hace cuanto es factible. La larga de rodillas la ejecuta como nadie; por verónicas torea artísticamente y con completo dominio. Tiene gran variedad en quites, haciendo que el público se entusiasme en este primer tercio de la lidia. Alguien ha comparado

su arte al lancear con el de Antonio Fuentes, si bien aumentado por el mayor repertorio. Es también un gran rehiletero, y de lo que hace con muleta y estoque no hemos de descubrirlo, cuanto tan reciente está su presentación en Madrid. ¡Qué faena la que llevó á cabo en el sexto! Aquellos pases naturales, sobre todo el primero, el de pecho, el de molinete, todos, en fin, los que compusieron aquella colosal faena, una de las más artísticas, elegantes y valientes que hemos presenciado, son más que suficientes para que, sin género de duda, le señalemos, al igual que lo hacen los públicos de Sevilla, Madrid y otras poblaciones, como un novillero de grandísimo porvenir. En Madrid esperamos verle muy pronto. A ver si corta usted la segunda oreja, joven Pacorro...

RAPE

GANADEROS DE RESES BRAVAS

D. Antonio Flores (antes del duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín* (Fideista), Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes marqués de Villamarta). Representante: *D. Tomás Mazzantini, Fortuny*, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Felix Urcola, Abareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez* (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Pa'ha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla).—Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Sánchez Rico Hermanos, Terrones (Salamanca).—Divisa blanca y verde.

Excelentísimo señor conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excelentísimo señor D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excelentísimo señor marqués de Llen, Pr'or (Salamanca).—Divisa verde.

Excelentísimo señor duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excelentísimo señor conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*.—Divisa morada.

Excelentísimo señor duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excelentísimo señor marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bolrquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Hijos de D. Pablo Benjumea, Sevilla. Divisa negra

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

PALMAS PITOS



Director artístico: Don J. Remón Vallejo.

Director literario: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 18 DE OCTUBRE DE 1915

NÚM. 135

LO PROMETIDO ES DEUDA (CONTINUACIÓN)

Si hubieran hecho la prueba de caballos ajustándose a lo que el reglamento y el arte le señalan para las buenas prácticas de su cometido, sin acordarse de "miras particulares", que á veces suelen salirle muy caras... y con algún hueso de menos, no se verían en tan duro trance, en el que ellos mismos se meten, y del cual sólo son los responsables.

Algo de culpa también tiene el público, porque si los obligaran á fuerza de azorarlos y chillarlos á salir bien montados saldrían.

¿Que ganan poco? ¡Pues que exijan más! ¿No están asociados? ¡Pues la unión es fuerza...! Pero que hagan lo que los barberos, que cuentan siempre con la imprescindible propina como cosa obligatoria... es mucho moler.

Dice Josef Dêlgado "Hillo" en su "Doctrinal Tauromaco" sobre este punto: "La suerte de picar de frente á caballo es la más arriesgada que se ejecuta, pues aunque sea el más sencillo y claro hay la contingencia de marrarlo y que se cuele suelto, ó de que el caballo dé un cambio al tiempo de la suerte, y poco importa que el picador conozca al toro, sepa la suerte que ha de darle y el sitio que ha de elegir para ella, si el caballo no quiere obedecer la mano; de forma que tiene que lidiar con dos brutos en la acción de lidiar, y de aquí nace su mayor peligro y dificultad de acierto. Para obviar en algún modo este inconveniente y hacer mentos peligrosas semejantes suertes deben los picadores buscar caballos á propósito, que tengan buena boca y piernas, probándolos y tocándolos antes de entrar en las plazas, y hará muy mal el que tome y elija caballos que no sean para el caso. Y mucho más lo yerran los asentistas, que desde luego no se empeñan en buscar los caballos con aquellas cualidades, valiéndose para ello del dictamen de los picadores, y no de los albitaires, porque no es sanidad lo que se busca (también esto se busca, que no está demás, como la experiencia lo demostró por desgracia), sino las aptitudes de plaza, que mucho mejor las conocen los primeros; y es innegable que á los asentistas les tiene más cuenta los caballos buenos que los malos, porque como ellos se sostienen mejor son más prontos y tienen más resistencia, hacen mejor la suerte, y de consiguiente se libran con más facilidad de las cogidas; pero éstos

rara vez se escapan de ellas; de forma que, ajustada la cuenta por lo que regularmente se advierte, se puede asegurar que por cada caballo bueno mueren cuatro malos, que por poco que cuesten valen más que aquél, además del beneficio y seguridad de los lidiadores, cuyo acto de humanidad no debe de mirarse con indiferencia."

¿Cuánta razón tenía este "gran maestro" al decir lo que escrito queda!

¿Qué defensa puede tener un picador que sale montado en mal caballo?

¡Ninguna!

¿Qué faenas pueden exigírseles que practiquen en esas condiciones? ¡Ninguna!

¿Los reglamentos no les ordenan otra cosa, según he demostrado por los anteriores párrafos?

Pues si ellos mismos lo atropellan en perjuicio del arte en general y de la suerte de varas en particular, son á los únicos á quienes todos los aficionados unidos deben obligar á que lo cumplan en todas sus partes, y de esta forma se harán dos buenas obras: una, regenerar el primer tercio de la lidia, "que buena falta le hace", muy degenerado por esta causa; y otra de caridad, digámoslo así, pues los evitarían muchos de los golpes que... "por su propia voluntad padecen".

Haced comprender á los presidentes, á los delegados de la autoridad, que deben obligar sin transgresión de ningún género que la prueba de caballos se haga como está ordenado, pues se tendría mucho adelantado en beneficio de nuestra fiesta; se haría más simpática y menos repugnante la suerte de varas al morir menor número de caballos; tendrían más defensa los picadores, y esta suerte volvería á ser lo que fué... ¡una suerte artística y gallarda!

¿Entendido? ¡Pues vamos á verlo!

Respecto á esta suerte poco me queda que decir, porque es ya tanto lo que se ha dicho que resultaría pesadísimo, y al mismo tiempo ya hablé de este tercio lo suficiente en los números 113 y 114 de este mismo semanario; pero no obstante, diré á todos los que se llaman "aficionados" que no toleren por ningún motivo y bajo ningún pretexto se sitúe ningún lidiador al lado derecho de los caballos, ni aun á larga distancia de su salida; que no pasen del estribo izquierdo cuando el

picador está en suerte, particularmente los monos, que siempre "los muy... monos" con la excusa de ayudarle llevan el caballo cogido por la cabezada de brida, teniendo algunos la osadía, no solamente de llamar la atención del toro, dando golpes con el pie en el suelo, sino hasta tirándole la gorrilla ó la vara con que castigan al caballo.

Nada de eso, señores monisimos! ¡No hay derecho para tanto abuso! ¡Pícaras propinas!

¡Cuántos abusos se cometen "por la cuestión del chupen"!

Y sábelo aficionado: el picador (tiene que ir solo, completamente solo al toro), no remolcado por tres ó cuatro monos, que á fuerza de dar palos al cuadrúpedo colocan en "desgracia", porque no voy á decir en suerte, el desairado grupo poco menos que á puñaladas.

Esto censuradlo siempre que lo veáis, y alrededor del varilarguero no consentir, á todo tirar, nada más que un solo mozo de plaza, que con la ayuda de la vara toque en la grupa ó corvejones del caballo para hacerlo avanzar; todos los demás por dentro del callejón para levantar al diestro cuando caiga, unico caso en que son necesarios. No consentirlos en ningún otro.

El picador que es buen jinete (que todos tienen la obligación de serlo, y si no lo son que cambien de oficio, ó aprendan á serlo antes de ponerse los hierros) no necesita ni consiente la ayuda de nadie para castigar á los toros.

Censurar asimismo al picador que al ver que le cornean la cabalgadura abandona las riendas, lanzón y caballo y se echa á nadar sobre los tableros, sin procurar defenderle; esto nadie debe consentirlo... y sólo lo hacen los picadores que no tienen... nociones del arte á que se dedican.

Vean lo que dice el "Manual del aficionado":

"El picador, no sólo no debe perder el caballo cada vez que pique, sino que en teoría no debe caer en tierra; pero como una cosa es la teoría y otras los picadores que salen á la plaza, las dos terceras partes de ellos sin la menor condición para el oficio, cuando el toro está corneando al caballo no deben perder aquél de vista, gobernando al potro á fin de librarle lo mejor posible de la acometida."

¡Completamente de acuerdo, sí señor!

¡No debe caer en tierra!

En seguidita estos pobres hombres van á consentir que por su culpa, por caída más ó menos, se vea su matador sin ocasión de hacer un quite de esos cuádruples que tanto gustan y aplauden algunos.

Lo que ellos dicen. Hago lo que me manda el amo. para eso cobro, pico donde él quiere y como quiere; que me silban, paciencia... que me aplauden, mejor... mientras el mataor pague, el ganadero... pague, el contratista pague, y el público que paga... no pegue... todo va bien.

¡Así está el primer tercio!

¡En tus manos está, bueno y sufrido aficionado, el corregirlo!

¡No dirás que no te pongo los puntos sobre las ies para que veas claro (y eso que no digo nada nuevo) y veas si tienes intención de procurar mejorarlo, ó que continúe lo mismo!

¡Os estoy oyendo, señores varilargueros, preguntádomeme cómo se deben picar los toros!

¡Queréis saberlo? ¡Pues oid! ¡Descubríos!

¡Habla el Guerra!

"A los toros bravos y duros debe tomárselos en corto y por derecho, esperándoles más que á los otros, y no saliéndose del centro de la suerte hasta haber castigado á ley en la humillación.

A los boyantes y claros se les puede tomar con alguna inclinación á la izquierda.

Sólo se picará con los terrenos cambiados y en determinadas ocasiones á los toros que, defendiéndose en tablas, no puedan los peones separarlos de ellas ó "abrirlos", como se dice en términos técnicos.

A los toros ligeros que acuden con presteza es á los únicos que deben picárseles á palo largo.

No se debe soltar, sino en casos apurados, la vara de detener, pero jamás en ninguno las riendas.

Para picar hay que acercarse á los toros con calma y sosiego, sin vacilaciones de ninguna especie, y no confiado en el auxilio de los capotes ni en detalle alguno que no sea la seguridad del brazo y el conocimiento pleno de lo que se va á ejecutar."

Sánchez de Neira dice en el suyo:

"No nos cansaremos de encargar mucho á los picadores (como si no) que, sea cualquiera la suerte que ejecuten, procuren clavar la puya siempre en el cervigullo del toro, ó llámese morrillo, lo más alto posible, y conseguirán en la mayoría de los casos echar el toro por delante; que no piquen atrás, ó sea en la cruz, como algunos ignorantes quieren, porque ni allí sujetan la cabeza de la res, ni pueden evitar que el derrote, por lo mismo que se ha ido muy atrás, sea en el cuerpo del caballo, y de aquí tantas caídas como ocurren; que no se vayan á los bajos, ó sea en los brazuelos, porque estropean los toros, los hacen huídos y dañan el resto de la lidia; que con los toros que desarman tengan cuidado de tomarlos más en corto y enseñando poco palo; y, finalmente, que se cuiden de la mano izquierda, tanto ó más que de la mano derecha. Deben resistirse siempre á tomar caballos inútiles, y no dedicarse á picar el que no sea buen jinete y tenga fuerza de brazo y afición y voluntad para aprender, que si difícil es torear á pie, lo es más tal vez á caballo.

¡Comentarios! ¡Para qué?

Bien claro creo haberlo definido auxiliado por estos grandes maestros.

¡Cuidado que con estos conocimientos debe de ser fácil practicar estas suertes!

¡Por qué no lo harán?

¡Porque tú no quieres, aficionado!

¡Tú exige, porque estás en tu derecho, porque eres tú el que pagas y los mantienes á todos...; exige tú, pues, todo esto que te indico; hazlo que se cumpla uno y otro día, y, á fuerza de machacar, conseguirás lo que te propones!

Si así lo hicieras, yo, por lo que me toca, te viviría agradecido y muy contento y satisfecho, al ver que no había caído en desierto este por demás latoso sermón.

Y hasta el próximo número se despide

(SE CONTINUARÁ).

JOSE RIVERA BALLESTER

Madrid.

La seriedad en cosas de toros

Porque á Joselito le concedieron una oreja en Sevilla indignáronse los buenos y pacíficos señores que creen que ello va en contra de la seriedad de la fiesta. Ignoramos dónde ha de buscarse ni por qué ha de existir esa seriedad, esa formalidad, en una fiesta toda alegría y gracia.

Dijeron: ¿Qué es esto? ¿Adónde iremos á parar por este camino que seguimos? ¿Qué será de las corridas? ¡Ya no hay formalidad! ¡Ya no hay seriedad! ¡Esto se acabó...

Y precisamente esto empieza á vivir ahora.

Cuando Pastor cortó la oreja de aquel "su Carbonero" de Concha y Sierra, aun reconociendo toda la Prensa, con rara unanimidad, la justicia de tal concesión, hubo periódicos ó críticos que se indignaron y fulminaron en contra de ello. Y hubo un escritor, no recordamos si fué el grave y serio de Hache, que hizo el siguiente donoso comentario:

"¡Qué escándalo! ¡Conceder orejas en Madrid! Ya no faltaba sino que cuando banderilleen los espadas toque la música, como en provincias se hace"...

Lo que en verdad sería una gravísima pérdida para el arte de los toros, una importantísima y trascendental innovación, que acarrearía gravísimas consecuencias.

Preveamos las columnas que se llenarán de violentos apóstrofes y terribles fulminaciones el día en que un osado peón se aventure á cortar el rabo de un toro para entregárselo al espada como premio á la faena realizada. ¡Oh, entonces! Entonces, los señores graves y serios volcarán toda su indignación en unas furibundas cuartillas. Y aquélla será tanta como si un torero hubiese dado el salto de la garrocha ó el del trascuerno, ó hubiese puesto banderillas de trapecio... Que todo ello es atentatorio contra la moral y buenas costumbres taurinas que tanto deben respetarse...

Los sevillanos, al conceder esa oreja á Joselito, no han hecho ni bien ni mal. Han hecho lo que les pareció que debían hacer ó lo que les obligó á hacer su entusiasmo ante la labor del ídolo, que idólatras de Joselito serían cuantos en el circo había, ya que los que no lo fueren no tenían por qué asistir á tal corrida.

Y ¿qué ha perdido Sevilla, la Sevilla taurina al hacer tal concesión? Seguramente nada. Su "seriedad", no. Ni su prestigio.

Y conste que no defendemos esto que otros censuran por ser Joselito el diestro que se honró con ello. No. Igual diríamos si hubiese sido Belmonte ó "Celita" ó "el Chico de la Camila". Que para el caso da lo mismo.

Los sevillanos han llevado á efecto un acto nimio é intrascendental, que ninguna importancia reviste. Mañana concederán otra oreja á Belmonte, porque Belmonte hará otra gran faena. Y pasado darán una á Pacorro ó al Tello ó á Zarco. Y acabarán por dársela á todos los toreros que hagan buenas faenas. Con lo que Sevilla seguirá siendo lo que es, y el trabajo que allí sigan efectuando los toreros no será ni mejor ni peor que el que harían si tal costumbre no existiese.

Nos resistimos á creer que la labor de Gallito en

el toro del que tuvo el empingorotado honor de cortar un "apéndice auricular" fuese la mejor que en la antigua Hispalia se haya realizado. Como seguramente también antes de la citada de Pastor habría habido alguna tan buena, ó mejor, en Madrid. Pero en aquel caso concurrirían circunstancias especiales. Un público que estaba aburrido; un toro que engañó al público, que le tomó por una terrible fiera; un torero que vió el toro tal como era; un presidente pastorista...

Todo esto de las orejas y los rabos es una solemne tontería que á nadie debe preocupar. Todos hemos visto premiar, cual no merecían, muchas faenas con grandes ovaciones ó aún mayores honores. Y silbar estrepitosamente á toreros que cumplieron á la perfección sus compromisos...

A no ser, y en este caso sí que debe tomarse en serio, que el valer y los méritos de los toreros dependan del número de orejas que corten, como debía creer un torero que le hacía constar en su cuadro estadístico, sin citar el número de avisos que había oído ni el de bajonazos que había largado, que también era considerable.

Por más que es claro. Ahora me acuerdo de que eso debe ser. Que los señores que protestan de concesiones tales creen que ellas son la que indican la valía de los toreros. Y por eso se indignan. Y por eso chillan... Y por eso su favorito argumento es éste: "Lagartijo, Paquiro y Guerrita fueron mejores toreros que los de ahora. Y no cortaron orejas en Madrid ni en Sevilla"...

Tienen razón. Es cierto. No cortaron orejas en ninguna de estas dos plazas. Mas también es cierto que nuestro padre Adán fué "tan hombre" como nosotros. Y sin embargo, usó por todo vestido una miserable hoja de parra. Y nosotros gastamos unos lujosos trajes corte inglés y unas magníficas botas yankees y sombreros diversos. Y viajamos en automóvil, y leemos periódicos, y comemos ostras, y bebemos unos exquisitos y deliciosos espumosos de plátano...

LUIS NAVARRO

DE COLABORACIÓN

LA PUNTILLA

Para el maestro "Hache".

Si no lo viese constantemente, resistiríame á creer el empleo de instrumento tan traidor como la puntilla en una fiesta tan varonil y tan gallarda como la española; aún es más, me sorprende cómo el público de una fiesta tan hermosa y taurica, y por ende admirador del toro, consiente se le mate algunas veces tan vilmente, pues semejante arma sólo es digna de usarse en el matadero, y tampoco.

El toro, mimado por el ganadero á quien ha de producir fabulosa cantidad, se le trata desde que nace mejor que á ningún otro animal; es cebado, y goza libertad de fiera hasta que tiene cinco años (1), edad en que está llamado á ser el protagonista del drama más original, real y á la vez de mayor intensidad que se conoce. Pues bien; ¿no es ingrato el público, que después

(1) Así deb ser y lo mandan los reglamentos.

de haber aplaudido su majestuosa presentación y admirar su nobleza le vea morir á manos de un hombre que con cobarde idea le asesina un puntillazo, valiéndose de la agonía y por sorpresa? Tal acto es indigno de ejecutarse en el toreo, porque este arte produce sensación mezclada con la alegría que le caracteriza, cual es ver cómo la maestría del hombre burla y vence la fiereza del bruto con gallardía y no á traición, como ocurre con el empleo de la puntilla.

No deja de ser raro que los que tanto han hablado en defensa del caballo, como víctima de las corridas de toros, no se hayan acordado del tormento que el puntillero hace pasar al toro, además que por aquél se deslucen muchas faenas de muleta de gran mérito, y se le restan aplausos al matador, pues hasta suele ocurrir que el puntillero, como el verdugo, son torpes, y no pocas veces es la causa de que el toro en su último esfuerzo se levante y alcance al diestro que indefenso se encuentre frente á él. ¿Que la puntilla ahorra tiempo y evita que tenga el matador que entrar á matar de nuevo? Cierito es; pero antes que á la puntilla se debe recurrir al honroso descabello, que deben practicar más los matadores en estos casos, con lo cual evitan que vayan muchos toros á morir apuntillados infamemente; por último, en los casos extremos de toros inciertos y que cabecean mucho es comprensible el uso de la puntilla; pero en manos del matador y á la *ballestilla* que se ejecuta por delante. La puntilla beneficia mucho al matador, pues en muchas ocasiones en toros que sólo han entrado á matar para dejar un pinchazo ó media estocada hacen ó dejan intervengan los *enterradores*, que con sus constantes capotazos sólo pretenden que el toro humille para que así pase á manos del "matarife con traje de luces", que no es otro que el puntillero, el cual descarga á su maestro del "peso" que él tenía que despachar, y por lo cual cobra sus buenos pápiros de á mil pesetas, y vamos viviendo y haciéndonos ricos.

Por el esplendor de la fiesta taurina es de esperar que se suprima la puntilla, con lo cual ganará y se dignificará cada vez más la arriesgada profesión del torero.

Septiembre, 1915. JOSE NUÑO DE LA ROSA

JUAN BELMONTE

Para el distinguido añonado y apreciable amigo don José Tejero González-Vizcaino.—Huelva.

Desde hacía tiempo yacía la afición á los toros en un estado de postración que reducía considerablemente el número de los adictos á este espectáculo.

Tal era la indiferencia de los asiduos concurrentes á la fiesta, que no parecía sino que había llegado el momento de que las corridas de toros tocasen á su fin.

Un hombre de conciencia, un artista de genio verdadero, y un continuador de las legítimas glorias de Montes "Paquiro" y Redondo estaba haciendo suma falta para encauzar á la lidia por distintos derroteros.

El mesías taurino era esperado con impaciencia, y "al fin" vino Juan Belmonte, quien con su toreo audaz y emocionante ha sabido hacer resurgir la fiesta nacional con el mayor esplendor que se registra en la historia.

Este es más torero de genio que de arte, y al llevar á este extremo nuestras afirmaciones nos precisa confesar al mismo tiempo que la reputación de Belmonte es justa y su celebridad admirablemente adquirida.

Y diciendo esto clara y terminantemente entendemos que no se nos puede tachar de parciales.

¿Se negará quizás que un torero de genio es menos sublime que otro de arte? No; por eso no creemos rebajar en lo más mínimo el buen *cartel* de Juan, colocándole en su puesto y no cediéndole ni negándole más que lo que le pertenece.

La diferencia única entre un torero de arte y otro de genio consiste en que la vida artística de los que poseen la primera cualidad es mucho más larga, mucho más duradera y bastante menos expuesta que las de los dueños de esta última propiedad.

Desde la desaparición del gran "Paquiro" casi puede decirse que había permanecido el arte sin genio en la tauromaquia hasta que apareció el "fenómeno".

Juan Belmonte ha recibido de la provida naturaleza una agilidad tan peregrina en los movimientos de cintura arriba que experimenta un día y otro, y siempre á menor distancia del bruto, y retardando á exprofeso el tiempo de rehuir su persona del empuje ofensivo del testuz, que lo que todos hacen á talón levantado y cuidando de ganar sobrado terreno; Belmonte lo efectúa cuadrándose y dejando llegar hasta el bulto, con espanto del público y reacción de intenso alborozo, que nos vigoriza al ver libre de riesgo al lidiador sin haberse apercebido del rápido movimiento que burla la embestida del feroz animalito.

Por eso ocurre que al dirigirse Belmonte á la fiera diríase que se oye á su alrededor la respiración anhelante de todo un público, de un público que ha bociferado, que ha palmoteado ó silbado hasta entonces, y que en aquel momento enmudece, como si su bienestar, su reposo, su fortuna, estuviesen pendientes de aquel lance; como si con él se jégase su vida con la del torero, como si al caer éste por tierra herido se hundiera para *in eternum* el espectáculo.

Esto es en lo que respecta al torero. En cuanto á su vida privada es de todo punto justificada y altamente recomendable, siquiera por la referencia con que atiende al mejoramiento de su familia. Como individuo huyó Juan en cuanto tuvo alguna reputación de círculos estrechos, compañías viciosas y compradazgos vulgares.

Pocas veces se tropieza uno con un hombre tan afaible, tan pundonoroso y tan sencillo como el espada de Triana. En un principio su misma modestia hacía dudar á los que no le habían visto trabajar de sus espeluznantes hazañas. Es un hombre encogido é ingenuo, que no sabe hablar de su persona. Hasta en el desfile, al hacer el *pasello*, no presume como los otros.

Peró su encogimiento y moderación dura hasta que sale; entonces Belmonte se transforma, se metamorfosea; ya no es el ser tímido que viéramos antes. En sus ojos diríase que brillan tintas rojas, como salpicaduras de sangre; su rostro adquiere nueva expresión, y su estatura parece mayor, como si el monstruo sublime que duerme dentro de él, al despertarlo el toque de clarín, hubiese dado un formidable estirón á la envoltura.

RICARDO DE LA VEGA "VEGUILLA"

Huelva, 9 Octubre 1915.

Las corridas de Feria en Zaragoza.

3 de Octubre.

Estaba escrito. Con seis novillos de D. Matías Sánchez, uno de Palha y otro de Villa, y Chanito, Carpio, Angelete y Bonafonte para estoquearlos, no nos podíamos divertir, y no nos divertimos.

Cómo sería la corrida, que, comenzada á las quince horas y cuarenta y cinco minutos, no pudo terminarse por hacerse de noche, quedando sin lidiar el octavo toro.

Los cinco novillos salmantinos lidiados fueron mansos, siendo el cuarto fogueado. Fogueado también el de Palha, y, contra costumbre, salió bravo el de Villa.

Chanito tuvo que despachar cuatro reses, por la cogida de Carpio.

En el primero, que era todo un pajarraco, muleteó como pudo, y como pudo también le hirió cuatro veces. Intentó dos veces el descabello; dobló el toro tres veces, y se levantó otras tantas, y cuando por fin decidió morirse, hicieron dar la vuelta al ruedo al espada. Después que Carpio había dado un pinchazo, Chanito se encargó del Palha fogueado, deshaciéndose de él de tres sablazos y un descabello. Hubo pitos, palmas y un aviso. En el quinto hizo una faena inteligente y, entrando bien, dió una estocada delantera. En el sexto, faena insípida y cinco pinchazos, una contraria, cuatro intentos y un sablazo final. (Pitos y dos avisos.)

Carpio, debutante, veroniqueó con maneras y muleteó lucidito. Pero, "siguiendo tradicional costumbre", después de haber pinchado una vez, fué volteado con gran aparato, siendo llevado á la enfermería con conmoción visceral y la paliza consiguiente.

Angelete fué el héroe. Bien lanceando, mediano en la faena del tercero y superior en la del séptimo. Al uno le dió media alta, descabellando al segundo golpe, y al otro le hirió tres veces, cuando los serenos iban por las calles. En los lances del séptimo le tocaron música. ¡Qué filarmónicos nos estamos volviendo!

Bonafonte no hizo nada bueno con el capote, con la muleta ni matando al cuarto. Le dieron dos avisos y..., como se casó el día 29, no quiero amargarle la luna de miel.

El banderillero Vela fué cogido, y resultó con un puntazo en el muslo izquierdo.

El Gallo no torea las del Pilar. El "divino calvo" no quiere visitarnos estas fiestas, y ha mandado aviso de que está enfermo.

Parece ser que en una le substituirá Joselito, y querían que en otra lo hiciese Belmonte; pero Juanito no quiere. Ahora dicen de traer á Gaona...

En el momento presente no sabemos más.

Deseamos al Gallo que se alivie y... que se retire.

La primera de Feria.—13 de Octubre.

El cartel es de alivio de luto: Cochero, Joselito y Limeño, con toros de Medina Garvey. La entrada, nada más que regular.

Cochero. Mediano quedó el hombre de Bilbao lanceando y en quites, y menos que mediano con la muleta, que manejó movido y con la derecha. Al primero le sacudió un pinchazo bajo, media mala, una puñalada, dos metidos pésimos, otro puñalón, dos más en la corbata y un descabello á la segunda. (Bronca y un aviso.) En el cuarto, un pinchazo, media con alargamiento de brazos y una corta delantérisima. (Palmas y pitos.)

Joselito "el Papa" se esparrancó al lancear al segundo y capoteó con acierto en el quinto, llevándose sus buenas palmas en quites. Muleteó al segundo por la cara y ventajista; pero en cuanto se agarra al pitón nos entusiasamos los forasteros, y hasta toca la música. Un pinchazo malo, media buena tirando el brazo "p'alante", una corta ladeada y una estocada final de efecto fulminante. (Muchas palmas.) Al iniciar un molinete le enganchó la chaquetilla, se la hizo tiras y tuvo que continuar la labor en "deshabillé".

En el quinto hizo una buena faena, apoderándose del toraco con toda su gran sabiduría. Un pinchazo tendido y una buena estocada, entrando con habilidad. (Ovación y creja.)

Limeño no nos divirtió con el capotillo, pero sí en algún quite. La muleta la manejó en el tercero con la mano diestra y sin lucirse. Un buen pinchazo, otro no tan bueno, media mala con gran alívio, otro pinchazo arriba, otro y un descabello. (Pitos y un aviso.) En el sexto la faena es aceptable, y con el acero hay un pinchazo y una buena estocada.

Los de Medina fueron cinco buenos mozos, y otro, el tercero, terciado y resentido de los cuartos traseros. Sin grandes notas, todos cumplieron, si bien primero y tercero les faltaba muy poco para mansos.

Los piqueros metieron bárbaramente el palo, entre ellos, ¿y cómo onó?, Camero.

Blanquet, Escola, Muñagorri y Cuco pusieron un buen par por barba. Los espadas banderillaron, Cochero, mal, Joselito bien, y Limeño, regular

Segunda. - 14 de Oct bre.

Hay un lleno hasta el tejado. Ayer con Joselito entrada regular. Hoy con Belmonte un lleno. ¿Quién lleva gente á las Plazas?

Los morlacos de Salas designales de presentación y mansos perdidos. Es otra gracia de las imposiciones gallísticas: Medina Garvey, Salas, Limeño...

Sólo el lidiado en quinto lugar peleó bien.

Joselito demostró al muletear todo el dominio que á ustedes les apetezca; pero ese continuo despatarramiento, el abuso de rodillas y trincherillas y el torear por la cara sólo agrada á los istas y al público *sui generis* de estas corridas, que lleva la chaqueta al hombro.

Al primero le arreo tres pinchazos, media alta y un descabello al tercer golpe. (Palmas y pitos.) En el quinto media caída y trasera, y media en lo más alto. (Ovación y oreja.)

Banderilleó superiormente al cuarto, y se le ovacionó. Belmonte no hizo nada en quites ni lanceando, siendo regular la faena del segundo, y enormemente valiente la del quinto, premiada con estruendosa ovación.

Al uno le metió tres pinchazos malos y una atrave-

sada, dividiéndose las opiniones, y al otro dos pinchazos y media caída.

El teniente de alcalde, Sr. Laguna Ortiz, negó la oreja del quinto y se llevó una bronca.

Salero II no se llevó palmas con el capote. La faena del tercero fué en parte vistosa y en parte desconfiada, y la del último completamente *ful*.

Entrando mal, sacudió al tercero una estocada alta, concediéndosele la oreja, y en el último un sartenazo, llevándose el arma y una baja. (Pitos.)

Te-cera. — 15 de Octubre.

Era para Joselito tarde de triunfo. Había cortado la oreja del primero y acababa de realizar una gran faena, cuando al intentar el descabello en el cuarto toro el estoque salió fuertemente despedido é hirió gravísimamente á un espectador de barrera, á un distinguido joven bilbaíno. D. Manuel Arellano, que se hallaba pasando las fiestas. Reconocido en la enfermería, resultó con una herida de quince centímetros en la fosa iliaca derecha, que interesa el peritoneo y con fractura del pubis.

Durante la lidia del sexto toro, circularon rumores de que el herido había fallecido y el público pidió se suspendiera la corrida; pero, al poco rato, el pregonero anunció que, no siendo cierta la noticia, continuaba la lidia.

Joselito, llorando y con gran emoción, no actuó en el sexto toro.

Ahora, pocas palabras acerca de la corrida.

Los toros de D. Matias Sánchez—antiguos Tres-

palacios — fueron, quitado el quinto que era buen mozo y bravo, pequeños y blandos.

Joselito tuvo una gran tarde. Muy bien lanceando, superior en quites y en banderillas. Con la muleta estuvo muy bien en el primero y estupendo en el cuarto.

Al primero le metió una superior estocada, con ovación y oreja, y al cuarto una delantera, un intento con la puntilla y otro con el estoque, ocurriendo entonces la desgracia. Desgracia que le impidió saborear el triunfo.

También le concedieron la oreja del cuarto, pero el chico se sentó en el estribo llorando y no quiso recoger la ovación.

Posada cubrió su puesto lanceando y en quites, y no pudo lucirse al muletear al primero; en el quinto hizo una faena muy buena, en la que hubo hasta cinco naturales. ¡Bien, Curro!

Despachó al segundo de un pinchazo bueno, otro malo, una caída y un descabello. (Palmas.) En el quinto, después de citarle con insistencia para recibirlo, le arreó una algo delantera y contraria y un descabello. (Ovación y oreja.)

Belmonte quedó bien en las verónicas y en algún quite que otro. Al tercero le muleteó valiente y bien á ratos, y le sacudió una corta y tendida y un descabello. (Ovación y oreja.) En el sexto resultó toreado y matóle de un pinchazo alto y una entera, estando el toro desigualado.

SUPLENTE

≡ De las corridas de ayer ≡

La suspensión de Madrid.—La de sin picadores de Vista Alegre.—El concurso de Tetuán.

La corrida de ayer de Madrid se suspendió, según el cartelito oficial de la Empresa, porque los diestros Pastor y Belmonte se negaron á torear tres toros de Veragua con que se iban á sustituir tres fetos de D. Vicente Martínez.

Son ya varias las veces que esta Empresa comete grandes y públicas incorrecciones con Vicente Pastor y Belmonte, prodigando sus mercedes y favores á otros diestros que ni valen la mitad que estos dos, ni han dado á ganar á la Empresa la cuarta parte que el madrileño y el de Triana. Basta que alguno de los aludidos toree en las inmediaciones de Madrid para que una comisión de la Empresa acuda á la función en sitio bien visible como para dar solemnidad al acto.

Varias corridas toreó «por aquí» Belmonte y no recordamos que á ellas asistiese ni Echevarría ni ninguno de sus lugartenientes.

Existe una corrida grande ó de ganadería te-

nebrosa y al primero que se la ofrecen es á Vicente Pastor.

¿Que quién tiene la culpa de estas distinciones? Claro que Belmonte y Pastor, porque si yo estuviera en su pellejo, ya veríamos á ver como sin faltar á la modestia me hacia respetar por los inconsiderados.

El cartelito fijado ayer por las esquinas de Madrid es una desconsideración muy grande hecha por la Empresa á Pastor y á Belmonte, á quienes se llama indirectamente cobardes y á quienes, desde luego injustamente, se quiere echar el público encima.

No estamos enterados del asunto, pero ello tal vez sea una ventaja, puesto que por lo mismo nadie nos podrá censurar estar inspirados por este ó el otro interesado en el asunto.

Oficialmente se sabe que Pastor y Belmonte tenían contratada la fecha de ayer en Madrid desde hace mucho tiempo.

POSTALES "BELMONTE"

Se anuncia una corrida de D. Vicente Martínez, que es chica; los veterinarios muy justamente desechan tres toros, pues desechados tres toros, se debe suspender la corrida, puesto que no se deben anunciar seis de un ganadero para con la combina de las sustituciones lidiar sólo la mitad.

Y mucho menos deben sustituirse por bueyes como los del señor duque de Veragua, que han perdido apresuradamente el mucho prestigio que como toros de lidia lograron.

Indudablemente, cuando Pastor y Belmonte se han negado, algo ha ocurrido que no debiera de ocurrir, pues si se tratase de otros toreros, de esos ventajistas que abundan, pensaríamos que su determinación era obra del miedo; tratándose de estos dos no es posible, ni pensarlo un solo instante.

Como suponemos que los interesados se defenderán, en el próximo número hablaremos fundadamente de dicha suspensión, que quitó á la Empresa unos miles de cueros, y á la afición una corrida de excelente cartel.

VISTA ALEGRE

Hay buena entrada. Los toros de Bedoya pequeños. Cumplieron Santiago bien en los dos novillos que estoqueó. Aplaudido.

Casielles apunta algo toreando; pero matando está muy verde.

Pedrin, debutante, no convenció á las masas.

Las cuadrillas, mal.

CHETE CHICO



Rasgo de valor realizado por el trianero Juan Belmonte en la corrida celebrada el 7 de Octubre en la plaza de Madrid, á beneficio del Montepío Taurino. - Fot. Cervera.

TETUÁN

Se adjudica una onza de oro al espada que mejor quede.

Los novillos de Pablo Torres bravitos.

González, bien.

Faroles, muy bien. (Oreja.)

Príncipe, mediano. Fué cogido y resultó con conmoción cerebral.

Palacios, bien banderilleando y regular matando.

Rojillo muy bien en todo. También cortó la oreja.

Ferrero, valiente é ignorante.

El premio está entre Faroles y Rojillo, mejor en el último.

Visto el constante abuso que los matadores hacen del descabello, y vistas las muchas desgracias que por descabellar han ocurrido entre los espectadores, ha llegado el momento de que los aficionados y las autoridades exijan á los espadas que no prodiguen el descabello, y que, caso de ser completamente necesario, le realicen con la puntilla, jamás con el estoque.

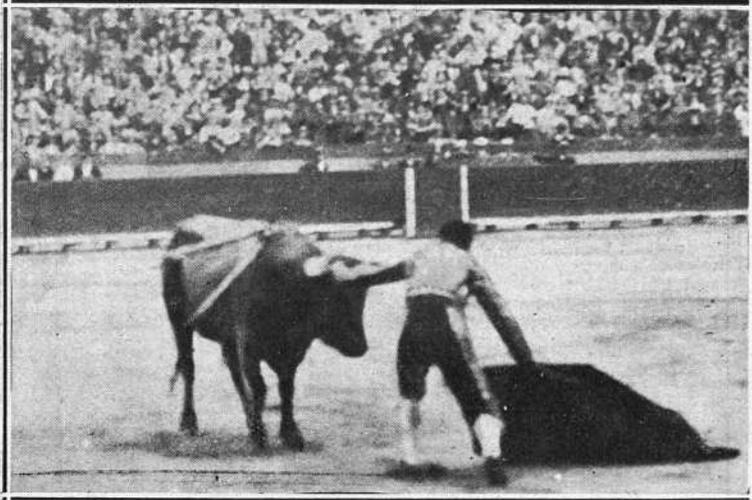
VALENCIA

7 Octubre.

A beneficio del Sanatorio para tuberculosos se celebró una becerrada, en la que tomaron parte dos aficionados muy discretos y el revistero taurino apodado "Menda", que demostró sus grandes aptitud

10 de Octubre en la Plaza de Valencia, toreando toros de respeto y con pitones.

El detallar las faenas que el trianero hizo con sus toros, y además con el segundo de Posada, que por su cogida tuvo que retirarse á la enfermería, y en su lugar tuvo que



Valencia.—Un adorno del trianero Juan Belmonte.

des para la tauromaquia, por la cual fué premiado con la oreja de su enemigo segundo y ovacionados todos los tres matadores.

La presidencia estaba formada por varias artistas y asesoradas por el ex matador de toros Machaquito y Gaona.

En la Plaza, y para auxiliar á los matadores, estaba el matador de toros Flores; las cuadrillas la componían los novilleros Cortijano, Mestizo, Carpio y Carreterito.

Banderillaron de una manera colosal los becerros lidiados en cuarto y quinto lugar Gaona y Flores; las ovaciones fueron delirantes.

La recaudación en limpio, según dicen, ha sido de unas 2.500 pesetas.

10 Octubre.

Seis hermosísimos toros de Pérez de la Concha para Posada, Belmonte y Saleri II.

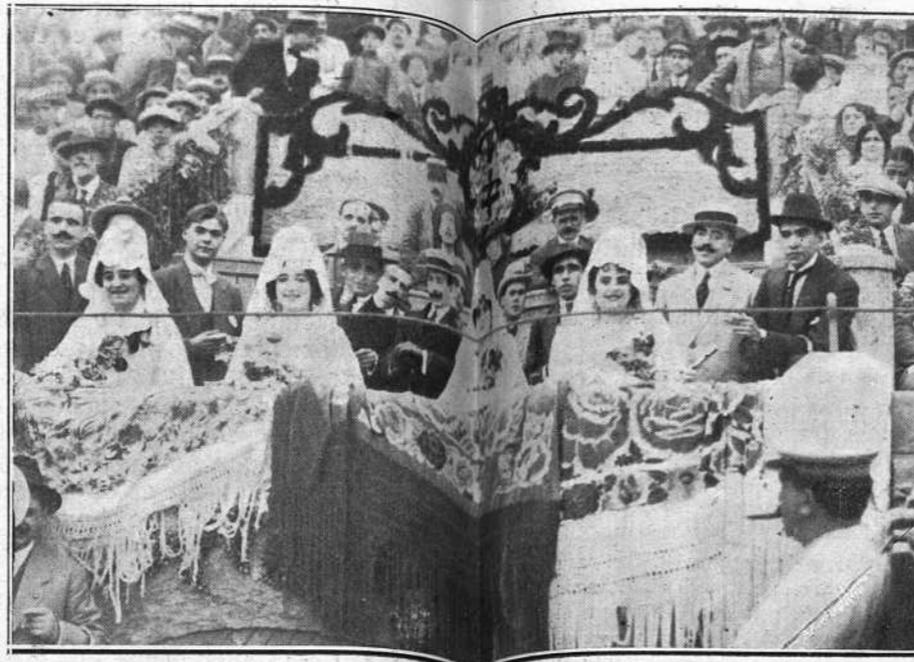
Colosal triunfo de Belmonte, señores lectores. Esto es poco; el mayor de los mayores triunfos que pueda alcanzar un artista en la tauromaquia lo alcanzó Belmonte el día

matarlo Belmonte, no es cosa de un semanario, sino de un folleto.

Lances de capa, quites rematados con su clásica media verónica; todo, todo monstruoso, y por si esto no



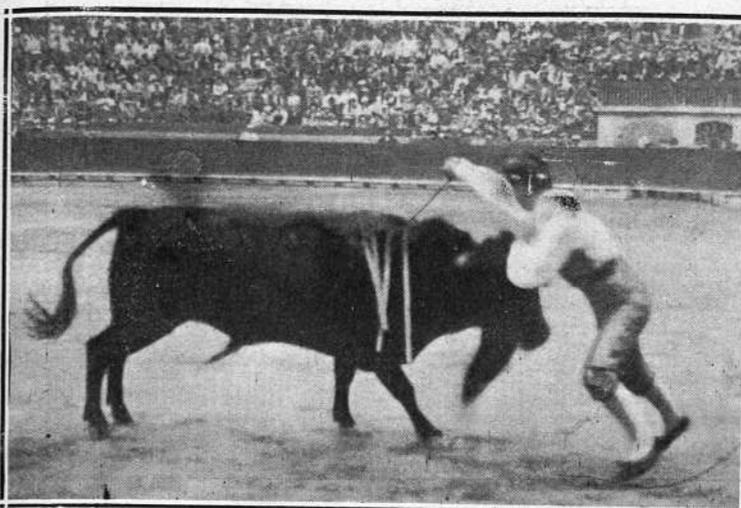
Valencia. Saleri achuchado por el tereero de la tarde.



Valencia.—Las presidentas asesoradas por Machaquito y el excelente lidiador Gaona.

fuera bastante, con la muleta fué el delirio.

Con qué facilidad, con qué tranquilidad y con qué elegancia toreó; unos momentos nos enseñaba aquel toreo de cuando él empezaba, y con su febril ansia de llegar al pináculo realizaba aquellos molinetes, pegándose á los costillares del toro; otras veces en la misma cara; otras veces nos enseñaba el toreo reposado, la



Valencia.—Currillo Posada matando á su primero.—Fols. Vidal.

finura del artista consumado, firme y sereno, como aquel que está convencido de que no le va á pasar nada, porque con la muleta manda y se hace obedecer.

Al entrar á matar, siempre con bravura, y por la recta, y para qué decir más, mató tres toros y cobró cuatro orejas.

Las ovaciones fueron delirantes toda la tarde.

Saleri II, de no haber tenido á un contrincante tan formidable como Belmonte, hubiera sido aclamado como una estrella de gran magnitud.

Sus faenas tan superiores y sus magníficas estocadas le colocaron en una altura para poder codearse con las grandes eminencias.

Posada tuvo desgracia; á las primeras de cambio fué enganchado por la manga y arrojado en tierra y llevándosele el toro la chaquetilla entre los pitones.

Luego en su segundo toro, al darle un lance, fué herido en la mejilla izquierda y tuvo que ingresar



Valencia. Belmonte es paseado triunfalmente por la muerte del quinto.

Puede estar muy satisfecho Julián por el triunfo logrado en esta corrida, y con la seguridad de que es uno de los toreros que gozan de más y mejor fama.

en la enfermería para no salir más.

En los quites y muleta estuvo bien; pero no tuvo la suerte con el estoque con su primero, que fué el único que mató, y, por lo tanto, no hubo más que unas cuantas palmas.

Los toros fueron bravos y nobles, sin excederse en lo primero; pero en conjunto hicieron buena pelea.

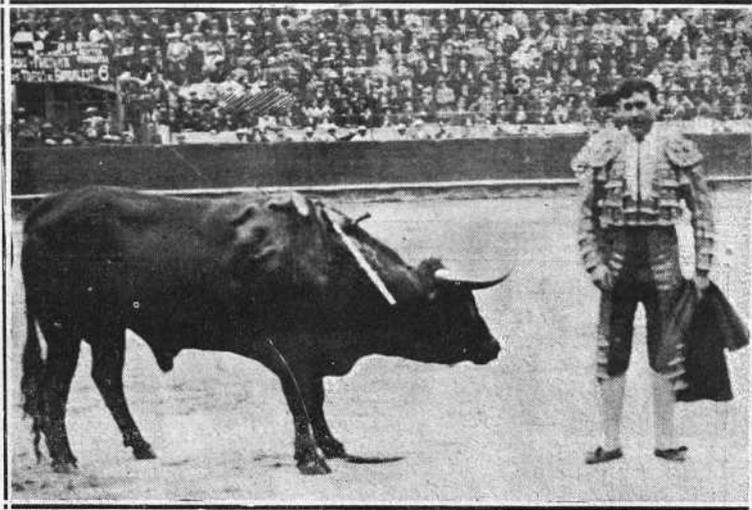
11 Septiembre.

A beneficio de no sé qué cosa se organizó una de las tantas becerradas que se dan en esta Plaza, y como aliciente teníamos á Llopisera, á Antoñito, el mozo de estoques de Belmonte, al ayudante de éste, el Mangas, á Majito y un mozo de plaza llamado "Micallet el erbaser".

Estos cumplieron su cometido en matar sus becerros. Belmonte dió la puntilla á todos los becerros en unión de Saleri II, banderilleando el sexto becerro de la tarde de una manera colosal.

De modo que ya pueden decir los de ésta que hemos visto poner banderillas á Belmonte.

D. CARPIO



Barcelona. - Ovacionaza á Vázquez por la muerte de su segundo.

BARCELONA. (Las Arenas).

10 Octubre 1915.

Seis toros de D. Antonio Fuentes.

Matadores, Vázquez y Gallito.

Buen debut como ganadero tuvo el excelente y elegante lidiador de toros D. Antonio Fuentes, pues si bien sus reses resultaron por su tamaño seis ratoncitos finos y bonitos suplieron con su bravura lo que les faltaba de tipo. Acometieron codiciosos y francos á los caballos, cargándose jinete y cabalgadura, cebándose con ella una vez en la arena, con un poder que no era de esperar, dada su poca presencia. En junto tomaron tres refilonos y 24 varas por 13 caídas y cinco caballos. (Datos del "Grupo Ojén".) En los otros tercios hubo alguno que se quedó algo, no mucho, resultando una corrida verdaderamente ideal.

D. Antonio, que ya había sido aplaudido al presentarse en la meta del toril, fué continuamente ovacionado durante la lidia de sus toros, correspondiendo el con saludos, sombrero en mano, elegante siempre. Le deseo muchos éxitos como el obtenido, y uno mi modesto aplauso á los otros del público.

Vázquez de hoja seca y oro.

Muy bien estuvo este bravo matador toda la tarde.

Muy bonita resultó su faena en el primero, al que trasteó con ayu-

dados por alto, por bajo y de rodillas. Atacó muy bien, resultando un pinchazo por quedarse el toro, y repitió en igual forma, dando una buena estocada, algo delanterrilla, haciéndolo todo el espada. El toro rodó sin puntilla, y Vázquez fué muy aplaudido.

En su segundo estuvo siempre cerca y valiente, muleteando con reposo, sobresaliendo un buen pase de pecho. Un pinchazo, atacando superiormente, precedió á una soberbia estocada, dejándose caer guapamente sobre el morrillo, y cruzando admirablemente. El toro no necesitó la puntilla. Ovación grande y oreja, que regaló Váz-

quez á Fuentes. Además tuvo que dar la vuelta al anillo.

Encontró al quinto, que fué el de más presencia, algo quedado, y lo muleteó con valentía y eficacia, despachándole de una estocada desprendida, entrando superiormente. Otra ovación y vuelta.

A ofrecimiento de Gallito puso un buen par de banderillas al segundo por el lado derecho, y manejó el capote con soltura (no es este su fuerte), actuando con lucimiento en los quites.

Gallito de morado y oro.

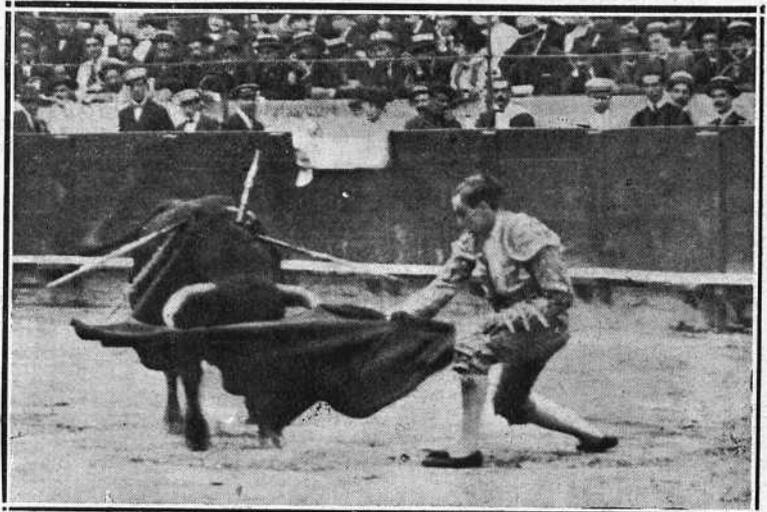
Fué recibido con una ovación.

Al querer dar un ayudado por bajo á su primero se vió atropellado por el toro, que adelantaba por el derecho, y ya no intentó darle un pase más.

Una serie de mantazos por la cara con espataamientos, dos pinchazos malos y una estocada sin pasar el pitón fueron el final de su faena. Después de sacar el acero intentó el descabello, y el toro dobló. ¡Lástima de toro!

Durante su faena fué siseado, y al retirarse al estribo oyó palmas y pitos.

Su trasteo en el cuarto se compuso de trincherillas y rodillazos, siendo sólo bueno un molinete de los varios que dió, y abusó de los desplantes para mendigar palmas. La faena resultó vistosilla, pero completamente falta de verdad. Echándose fuera, dió dos pinchazos barrenando, y luego, alargando el brazo, una estocada baja. Se arrodilló, co-



Barcelona.—Joselito en un pase rodilla en tierra.

giendo el pitón, y obligó á que el toro doblara á sus pies.

Todo muy teatral. Ovación y oreja, que no aceptó Joselito. Fué en lo único que estuvo bien.

Brindó el último á Fuentes, y para no variar empleó los medios pases por la cara, rodillazos y tocamiento de pitones, con los indispensables desplantes, y como que se los ovacionan no es fácil se corrija de este defecto de pésimo gusto.

Sólo dió bien un buen pase de pecho. Entrando mejor de lo que acostumbra, dió dos pinchazos, y luego tiró el estoque, que quedó en buen sitio.

En quites, superior, rematando siempre con elegancia. Veroniqueando no pasó de lo vulgar, siendo sólo artísticos los remates.

Después de varios jugueteos, clavó un par y medio al segundo, entrando por el lado derecho.

Los incondicionales le sacaron en hombros.

En resumen: sólo dió Joselito en los tres toros dos ó tres pases completos y bien rematados, siendo lo demás martingalerías y fulerías, sin arte ni valentía. Me hizo el efecto de aquellos cómicos malos que terminan sus recitados con latiguiños forzados para arrancar el aplauso de la galería. Si esto es lo que deseaba Gallito, lo logró con creces, pues la galería se hartó de aplaudir.

¿Qué comentarios haría el gran torero Antonio Fuentes al ver que de tal manera se asesinaban sus toros? No creo fueran muy favorables á Joselito.



Barcelona. Alvarito de Córdoba toreando rodilla en tierra

Y aquí de la moraleja de la fábula:

"Si el sabio no aprueba, malo; si el necio aplaude, peor."

Los demás.

Los picadores se portaron bien por regla general, sin castigar mucho, para que los toros no llegaran muy agotados á la muerte.

En banderillas Bazán, Cantimplas Blanquet y Negret.

El sobresaliente, Americano, demostró ser un chalado.

Los servicios buenos.

La entrada, un lleno. El público salió satisfecho de la corrida. Esta duró hora y media.

PEPE OJEN

ZARAGOZA

Novillada de Beneficencia.

26 de Septiembre.

Seis veraguas á cargo de Chanito, Fortuna y García Reyes, éste debutante y sustituto de Ballesteros. La entrada, de las de «cudillo» seguro, aunque sea Dato quien juegue.

De los del duque fueron bravos tercero y quinto; bandos, cuarto y sexto, y cumplieron bien primero y segundo. De presentación no anduvo mal la cosa.

Chanito recuperó el buen cartel que le fue aquí, y que, desde Junio, estaba algo maltrecho. En el primero muleteó vistoso y taí, y le despenó de una contraria y otra de antera, con tendencias ambas y atacando bien las dos veces, y varios intentos de descabello. En el cuarto arreó una superior estocada. (Gran ovación, y aunque no hubo oreja, otras veces se han concedido con menos motivo.)

Fortuna lanceó mal, y estuvo bueno quitando. Al segundo le hizo una faenita de alíen, y le metió una tendida y atravesada, yéndose. En el quinto, que brindó á Ballesteros, muleteó superiormente, tocándole la música, y matándole de dos pinchazos, media perpendicular y de antera, tres intentos con el estoque y dos con la puntilla. (Ovación y vuelta á la pista.)

García Reyes no es gran cosa toreando, pero matando trae usía. Al tercero le metió tres pinchazos enormes, una contraria y un descabello.



Barcelona.—Vaquerito en su primero.—Fots. Auglada.

(Ovación y oreja.) En el último bajó algo la puntería: med' a tendida, un pinchazo y un descabello al cuarto «arrempuje».

Picando, Relámpago, y de la «peonía», Casares, Rubio y Escó'a.

VALENCIA 3 de Octubre.

Los toros, de la ganadería de don Anastasio Martín, fueron de más respeto que los de anteriores corridas; más zancudos y con mucho más poder; pero de bravura, nada.

Blanquito salió rabioso á la pla-

za para ganarse las palmas, y consiguió su propósito, haciéndose aplaudir en sus tres toros.

Con algo más de reposo en sus faenas, hubieran lucido mucho más; pero por el afán de hacer cosas y matar pronto, llevó muy aturullada la lidia.

Su trabajo con el capote y muleta fué bueno; pero su manera de entrar á matar y las estocadas fueron mejores, superiores, y, por tanto, logró su propósito, escuchando grandes ovaciones y hubo petición de oreja.

Al final de la corrida fué sacado en hombros de la plaza.

Belmonte II no tuvo la fortuna de las otras tardes, en que, luego de magníficas faenas de muleta, entraba á matar con coraje, y los toros rodaban á sus pies.

Con el capote estuvo estupendo; sus lances fueron aclamados con oles y sus variadísimos quites, ovacionados.

Con el trapo rojo, poca tranquilidad, y este es el motivo de no resultarle todo lo bien que él sabe hacer las cosas. DON CARPIO.



Valladolid.— Algabeño en un gran volapié — El mismo excelente matador sale con la taleguilla rota en el quinto. El mismo Carránza matando uno de los seis de Tovar, que estoqueó en la tierra de Pacomio — *Fots Navarro*.

VALLADOLID

10 de Octubre.

Querido amigo Juan: Me dices que te cuente lo que en la corrida de hoy sucedió. Voy á complacerte. Y será lo que te diga, ante todo, sincero, cómo no lo es lo que para el público se escribe, aunque otra cosa digamos los que para él escribimos.

Verás. Salía Algabeño II, el diestro en quien tienes puestas tus ilusiones, porque esperas, y no infundadamente, mucho de él, dispuesto á jugarse la pelleja en esta corrida. Su reputación de torero jugábasela, desde luego.

Y esto le obligaba á aquello.

Veíasele á Perico animoso y valiente y decidido. Tres veces entró á matar á su primer toro. Y las tres se metió tanto, que el toro le empujó y no le dejó pasar. Y él oyó una ovación. Y dió la vuelta al ruedo.

Como sabes, los toros eran de Tovar. Dicho esto, dicho está que eran pequeños. Pero no mucho. Dos, sí. Pero los restantes eran toros «hechos», sin llegar á tener un excesivo tamaño. Desde luego, todos mayores que los que Joselito y Belmonte mataron poco ha. Y la gente, harta de aquellas chotas que los fenómenos lidiaron, chilló los toros de hoy y los protestó. Y, lógicamente, Algabeño cargó con las culpas. Y las que debieron ser protestas contra el ganadero no concienzudo fueron para Pedro, que ninguna culpa tenía...

Y Pedro, que oía á la gente protestar; Pedro, que hubiera querido matar los seis toros de seis estocadas; Pedro, que veía que no podía lograr esto, se desanimó, se descorazonó. Y, nervioso y descompuesto, falto de la necesaria serenidad, no lograba sus deseos... Fué una serie de inconvenientes, de causas, que se encadenaron, que se pusieron en contra suya fatalmente...

Pero Pedro no por eso perdía la conciencia. Y ya que veía que las cosas no iban á salir como él deseaba, se jugaba la vida cada vez que entraba á matar... Sobre todo en el quinto toro. Se dejó coger por él Perico dos veces. Y si más hubiese necesitado, más lo habría hecho... ¿Qué me pareció? ¿Qué quieres que me pareciera? Un torero valiente. Un valiente á carta cabal. Un hombre como quedan muy pocos...

Yo no vi en la corrida ni primores, ni florituras, ni reboleas, ni desplantes de toreros fenomenales... Vi valor, valor, valor...

¡Ah! Los piqueros estuvieron muy mal. Salvo un par de puyazos de «Veneno Chico» y «Pontonero», todo fué muy malo.

Para mí, Algabeño ha triunfado en esta corrida. Y no porque se luciese toreando. Sino porque fué valiente y breve. Y, además, me resulta simpaticísimo ese mozo, á quien no conozco, que se jugó la vida casi todas las veces que entró á matar...

LUIS NAVARRO

VÉLEZ-MÁLAGA

30 de Septiembre.

Con un lleno rebosante y gran animación se ha celebrado la novillada de feria, en la que se lidiaron reses de Núñez, que resultaron mansas, exceptuando al tercer novillo, que fué bravo y noble, llegando al último tercio muy manejable.

Carnicerito.—Recegió á su primero con varios lances por bajo ceñidos y valientes, que fueron muy aplaudidos.

Con la muleta torea eficazmente, con sabia brevedad, empapando y recogiendo al bicho metido entre los pitones. Como final, receta media estocada en buen sitio, que basta. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Saludó al segundo de la tarde con cinco verónicas colosales y un ceñido recorte. (Ovación.)

La faena de muleta fué monumental, cogiendo los pitones en cada pase y derrochando el valor por arrobos. Sobresalieron dos naturales superiores, varios molinetes estupendos y uno en redondo, templando muy bien. Corona tan magistral faena con una superior estocada, de la que rueda el toro sin puntilla. (Ovación, las dos orejas y paseo triunfal por el ruedo.)

Salinas.—Correspondióle en... desgracia el peor lote de la corrida, haciendo cuanto humanamente puede ejecutarse con dos bueyes propios para tirar de una carreta.

Aliñó al segundo con pases por bajo y en redondo para recoger al bicho, poniendo de manifiesto serenidad y valor á todo trapo.

Un pinchazo que se aplaude y una estocada, superior por su ejecución y resultado. (Muchas palmas.)

Al último lo muleteó con una valentía extraordinaria, siendo coreados los pases por el público. Manolo torea erguido, derecho y con los pies juntos como cualquier estrella del toreo, terminando con el toro y la corrida de una estocada superior de efecto instantáneo. (Ovación y oreja.)

Con el palo largo, ninguno.

Garrido y Torerito, que son dos banderilleros para corridas grandes, escucharon palmas en abundancia de los veleños por su trabajo enterado y valiente.

La presidencia..., mejor que en Málaga.

Y hasta dentro de muy pronto, que Ballesteros, según opiniones autorizadas, se las entenderá ante los aficionados malagueños con cuatro toros para él solito.

DON ROSENDO

SEVILLA

3 de Octubre.

Pocos alicientes ha ofrecido la novillada celebrada hoy. Se han lidiado reses de la vacada de Surga, por el Tello, Hipólito y Díaz Domínguez.

El ganado, del que esperábamos bastante, recordando la excelente novillada que en la actual temporada nos sirvió D. Rafael Surga, no ha resultado así, pues la bravura ha brillado por su ausencia, teniendo que ser fogueado el quinto.

Los demás fueron blandos y cumplieron, sin sobresalir. Bien presentados, excepto el segundo, que

estaba escurrido de carnes, y todos con buenas herramientas, pero sin exageración alguna.

El Tello estuvo toda la tarde demostrando su buena voluntad de siempre y deseos de agradar, y fué aplaudido en sus dos enemigos, á los que mató de media aceptable y una entera perpendicular al primero, y un pinchazo muy bueno y una delantera, en la que salió cogido, pero ileso, al cuarto. Sus faenas de muleta fueron valientes, aunque movidas. En quites cumplió, y banderilleando con las cortas tuvo más deseos que fortuna.

Hipólito no tuvo el toro á propósito para ejecutar alguna faena parecida á la última que llevó á cabo en la novillada anterior. Hoy no hizo nada de particular, limitándose á salir del paso, sin demostrar grandes arreos. Finiquitó al segundo de dos pinchazos y media atravesada, descabellando á la primera. Al quinto le propinó tres pinchazos.

Hizo varios quites lucidos y de buen torero, que fueron muy aplaudidos.

Díaz Domínguez no convenció veroniqueando ni con la muleta, pues no para nada y aguanta menos. En el último trasteó desde cerca, pero por el indicado defecto su trabajo careció de todo lucimiento. Al tercero lo despachó de media caída, un pinchazo sin querer llegar y un certero descabello. En el último entró recto, cogiendo una entera, que se aplaudió y hasta se pidió la oreja. ¡Y lo que te rondaré, morena!

EL TIO PEPE

AZNALCÓLLAR

25 y 26 Septiembre.

Con fecha 25 y 26 lidiáronse cinco novillos-toros de D. Luis Pérez Centurión por los espadas José Moret, Manuel García (Maera) y Bernaldo González (Manzano).

En la Plaza el primer día hay un vacío. En el primero de muerte los espadas (Moret) y (Maera) se lucen haciendo filigranas con los capotes, y Moret brinda á don Adolfo Meléndez, jefe de la mina "Caridad", y tras una breve faena de muleta, da un pinchazo bueno, mucho trasteo y media, que mata. Ovación y regalo.

Segundo, manso y con pésimas condiciones, con unos cuantos lances de capa del Sargento, que son aplaudidos, se cierra el primer tercio.

Maera coloca un par y clava una; sigue Sargento con otro bueno, y termina el primero con otro superiorísimo. (Palmas.)

Maera, como puede, da varios pases deslucidos y termina con la vida del pajarraco de un pinchazo, media y unos intentos de descabello.

Se luce el Sr. Centurión con sus toritos.

El público está ya cansado de tantos camelos.

Día 26. El primero es manso también, ¡y vaya unas corriditas! Sargento le para los pies, lanceándolo admirablemente. (Muchas palmas.)

Moret tiene que vérselas con un animal huido; primero pincha en hueso, y escupe el acero; nuevo trasteo con desconfianza, para dos pinchazos más, y termina con media estocada. El soberano silba al arrastrarse el toro y aplaude al espada.

Segundo. Algo mejor en la pelea. Maera lo saluda con dos verónicas colosales, dos faroles y otros dos á capote vuelto; sigue lanceando, y termina, en medio de una gran ovación, con dos gaoneras y un

recorte ceñidísimo. Invitados por el espada saltan al ruedo Riberito y Otero, que están de paisano; piden permiso, y es concedido; Maera cede un par á cada uno; entra el espada con el suyo, superior; Otero prende, de poder á poder, y es cogido y volteado aparatosamente, sin consecuencias; Riberito intenta por tres veces colocarlas, sin conseguirlo, librándose en tablas de un cornalón.

Maera brinda á los espectadores del sol, y por Aznalcollar, y en una breve faena entra con guapeza por tres veces, con un pinchazo y dos medias en su sitio. (Ovación delirante y oreja.)

Tercero y último. Manzano da dos verónicas. Marca extra. Con los palos coloca dos pares, uno al cuarteo y otro á la media vuelta. Un aficionado entra con un par de las cortas al quiebro, y se queda sin ropa. Manzano da unos cuantos pases, muy nervioso, y pincha en su sitio; sigue con una estocada fea, y termina descabellando á pulso.

En una arrancada de la res es cogido el peón Marcelo, que pasa á la enfermería.

Con éstas creo que se terminarán las novilladas, por lo menos por ahora, pues la entrada del día 26 tampoco ha respondido á los gastos. Sigán con los toros del Sr. Centurión, y acabaremos más pronto, pues de los cinco toros sólo dos fueron medianos, defendiéndose. Los demás, ni aun para bueyes de una carreta servían.

PALACIOS

VALMOJADO (TOLEDO) 3 de Octubre.

Con reses de Manzano se ha celebrado la corrida anunciada para este día, cuya muerte estaba á cargo de la popular cuadrilla de jóvenes madrileños que capitanean Rafael Cardona y Antonio Márquez.

Dichos jóvenes diestros confirmaron una vez más el buen cartel que han conquistado en cuantas Plazas han actuado en la presente temporada, que no son pocas, llevando al ánimo de los aficionados la convicción de que en sus pequeños cuerpos se ocultan dos grandes figuras para el porvenir.

Aquí lograron un éxito en toda regla, tanto toreando con el capote como con la muleta, las cuales manejan con una soltura y un dominio que asombran, y eso que el ganado era grande; pero bien se ve que no se afligen tan fácilmente ¡Bravo, muchachos!

A la hora de los sustos se les vió decididos, valientes y seguros, marchándose detrás de los estoques como los grandes y logrando buenas estocadas, como asimismo ser sacados en hombros, paseados por el pueblo y cortar cuatro orejas, dos Cardona y dos Márquez.

Las cuadrillas muy trabajadoras, distinguiéndose con los palos y en la brega Chatillo, Médico, Moya, Emiliano y Pancho. Fueron ajustados de nuevo.

JOSE R. BALLESTER

LA CORUÑA

19 Septiembre.

Con buena entrada se celebró la corrida, lidiándose ganado de D. José Bueno, que salió bravo, y únicamente algo difíciles los lidiadores en cuarto y sexto lugar.

Entre los seis tomaron 26 varas y mataron nueve caballos.

Pastoret en su primero hizo una faena valiente y artística para un pinchazo y una gran estocada. Ovación y oreja.

En su segundo empleó también una buena faena, y terminó de un pinchazo, una entera y un descabello. Ovación.

En el tercero suyo, después de una valiente faena, termina de dos pinchazos y una estocada, siendo ovacionado.

Ale en el segundo, después de una faena breve y valiente, da un pinchazo y una estocada, saliendo suspendido. Ovación y petición de oreja.

Al cuarto, al que dió el salto de la garrocha con mucha limpieza, le hizo una faena de muleta superior para media muy buena y una superior, que mata sin puntilla. Ovación y oreja.

En su último solito y desde cerca hizo una monumental faena de muleta para un pinchazo y una superiorísima estocada, saliendo cogido aparatosamente y ensangrentada la cara. Gran ovación, oreja y salida en hombros.

Toreando los dos matadores, como en quites, superiores, fueron toda la tarde ovacionados.

Ambos espadas banderillearon un toro cada uno, y toda la tarde estuvieron en una constante ovación.

Durante la lidia del cuarto toro un marino de la escuadra, que se permitió el lujo de sentirse valiente, fué cogido y resultó ileso por un milagro.

Banderilleando y en brega por este orden: Chicorrito, Ciervana y Alvarado.

Picando, Cornejo, Anguila y Cayetano.

El sobresaliente de espada, Ismael Rodríguez (Peralta), muy aplaudido.

El público contentísimo por los toros y toreros.

MINGUILLON

CARTAGENA

26 de Septiembre.

Cuatro mansos de D. Jenaro López Guijarro, con muchas arrobos, descomunales herramientas y tonos hasta la pared de enfrente.

De ellos sobresalió en cobardía el lidiado en tercer lugar, que fué condenado al suplicio del fuego.

Toracos para la agricultura, donde harían un beneficio á la humanidad.

Los matadores, Enrique Cano "Gavira" y Rafael Alarcón.

Enrique toreó confiado; se le notan algunos progresos que pueden llevarle á dominar el enemigo con más arte.

Pasando de muleta sufrió algunas tarascadas peligrosas, perdió una manga de la casaquilla en una de ellas é hizo alardes valerosos, que pudieran haber tenido su epílogo en el taller de los emplastes.

Mucha valentía, más de lo que esperábamos, para deshacerse de sus bueyes, y por ello consiguió una oreja por barba con sus correspondientes ovaciones.

De Alarcón, casi no se dió cuenta la concurrencia en las primeras aventuras: sólo unas verónicas dadas con quietud á su primero y un quite oportunísimo lograron llamar la atención del público.

Matando estuvo breve y habilidoso, cortando la oreja del segundo, que fué el más manejable.

También le ovacionaron.

Bregando, bien Chico del Cajón y Martitos.

Banderilleando, Morito.

El local completamente lleno, y la presidencia, benévola.

FERNANDEZ



MENTIDERO TAURINO

GUERRITA

Ayer hizo diez y seis años que doña Dolores Sánchez, esposa de Rafael Guerra, cortó á éste la coleta, ante algunos individuos de su cuadrilla y varios de los íntimos del espada.

El último toro que mató Guerrita fué lidiado en cuarto lugar en Zaragoza, el día 15 de Octubre de 1899. El toro se llamaba "Listón", pertenecía á la ganadería de D. Jorge Díaz, y Guerra le despachó de un soberbio volapié.

En la temporada de 1899 tomó parte en 80 corridas; estoqueó 240 toros de las ganaderías de Muruve, Veragua, Cámara, Saltillo, Adalid, Miura, Fontfede, Castellones, Villamarta, Ibarra, Zaldueño, Surga, Rico, Martín, Otaolaurruchi, Espoz y Mina, Lizaso, Díaz, Guerra, Hernández, Benjumea, Romero, Bañuelos, Vicente Martínez y Clairac.

Las plazas en que toreó el año de su retirada fueron: Aranjuez, Alicante, Almería, Albacete, Algeciras, Barcelona, Baeza, Bilbao, Bayona, Beziers, Burdeos, Córdoba, Cartagena, Dax, Figueras, Granada, Gijón, Logroño, Lisboa, Madrid, Málaga, Murcia, Mont de Marsán, Nimes, Pamplona, Plascencia, Santander, Salamanca, San Sebastián, Sevilla, Valladolid, Toulouse y Zaragoza.

Ha dejado de apocerar al matador de toros Agustín García Malla el conocido aficionado Saturnino Vico (Letras).

El matador de novillos Rafael Rubio (Rodalito), herido en Sigüenza, según opinión del doctor Ruiz Albarniz, de no surgir complicaciones, pronto estará en disposición de seguir su carrera taurina.

La suscripción abierta para remediar la triste situación del espada Boli, herido en la plaza de toros de Vista-Alegre (Carabanchel), ha dado, hasta la presente, muy buen resultado.

Han contribuido á ello los matadores Belmonte, Pastor y otros y la empresa de la plaza carabanchelera.

El valiente matador de novillos Chatillo de Baracaldo ha nombrado representante en Madrid al infortunado torero Antolín Arensana (Recajo).

Ha fallecido en Sevilla el picador de toros Rubio de la Macarena, que había figurado en las cuadrillas del Gallo y Curro Vázquez.

Descansen en paz, y reciba la familia nuestro más sentido pésame.



HABLANDO CON LA AFICION

289. D. A. Degoilh (Toulouse).—Recibimos su grata, entera, sí, señor; las señas de doña Emilia Pardo Bazán en Madrid son: calle Ancha de San Bernardo, núm. 37; pero puede decir á su amigo que con que ponga en el sobre doña Emilia Pardo Bazán, Madrid, llegará la carta á su destino, pues tan preclara escritora es muy conocida.

290. D. José Guisado (Melilla).—En Sevilla no había costumbre de conceder orejas, hasta el punto de que el año pasado mató Belmonte dos miuras de más de treinta arrobas superiormente, y hasta le llevaron á su casa en hombros, y eso que está media legua de la Plaza; pero no le dieron la oreja.

Este año un concejal, ó más listo ó más bruto que todos los presidentes que hasta ahora hubo, y chinchándose en un reciente acuerdo de los periodistas sevillanos, le concedió una á Joselito el Gallo, que según el *Barquero*, es la segunda que se corta en Sevilla, pues la primera se la llevó el *Marino* en una novillada de ferias.

Oreja que remitió al citado revistero.

291. D. Emilio Pérez Carranza (Bilbao).—Por habérsenos traspapelado no hemos publicado su precioso artículo aplaudiendo el triunfo de Gaona y Belmonte en Bilbao.

Otra vez será.

PEDID

ANÍS BALLESTEROS

T. LÓPEZ CORDONCILLO ZARAGOZA



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

SUMARIO

Más sobre Pepe-Hillo, por José Pérez de Guzmán.— Ángel López (Regatero).— Suelto.— Revista de toros (sexta corrida de abono).— Advertencia.

MÁS SOBRE PEPE-HILLO

Suscribe este artículo el inteligente crítico don José Pérez de Guzmán, quien, reanudando una polémica periodística que había sostenido con Sánchez de Neira en 1881 sobre la coincidencia de dos Pepe-Hillos, demuestra que "si el José Delgado que trabajó en Córdoba en Septiembre de 1770 en unión de Damián Gallo y Félix Palomo era Pepe-Hillo, y éste mató en la corte el 24 de Junio de 1774 (contando entonces la edad de veinte años), claro es que la fe de pila hallada—la del otro Pepe-Hillo—es casual rareza que ha movido á confusión, por señalarse, con el mismo nombre y apellido, un cualquiera ajeno al arte de lidiar, cosa muy natural, y, como en varias épocas ha pasado, de haber más de un Pedro Romero, más de un Antonio Sánchez, de un Juan León (hoy el Mestizo) ó de un José Rodríguez y Juan Martín, entre los dedicados al arte".

ÁNGEL LÓPEZ (REGATERO)

Por estar el cronista dedicado á este popular diestro, se recuerdan algunos hechos suyos relacionados con la lidia de reses bravas. Además se cita el de haber verificado una ascensión en globo con el malogrado capitán Mayet y de que asistía á las corridas de toros ocupando un puesto preferente en el palco del duque de Veragua.

Se da cuenta de un telegrama de Daimiel, donde torearon reses de Fuentecilla y Gutiérrez Valentín y Cuatrodedos.

De Cádiz decía un telegrama que Salvador había recibido al tercero de la tarde, siendo objeto de una gran ovación.

REVISTA DE TOROS

SEXTA CORRIDA DE ABONO.—18 DE MAYO DE 1884

Siete toros de D. José Antonio Adalid, vecino de Sevilla, para Antonio Carmona (el Gordito), Rafael Molina (Lagartijo) y José Lara (Chicorro).

Gordito dió al primero de la tarde un pinchazo en el pescuezo y una estocada barrenando, á paso de banderillas, saliendo encunado y cayendo al suelo; se retiró á la enfermería con una cortadura en un dedo, causada con el estoque, y un pisotón en el muslo izquierdo. Rafael despachó este toro de un pinchazo en hueso, una atravesada y caída y una á la media vuelta.

Al segundo le dió Rafael un pinchazo delantero y un bajonazo contrario, ambos á volapié.

El tercero fué devuelto al corral entre los manos, por hallarse baldado de los cuartos traseros. Su substituto pasó á manos de Chicorro, quien le atizó una estocada corta y una tendida y baja.

Rafael hizo en el quinto una bonita faena de muleta, rematando con una estocada alta á volapié, que hizo innecesaria la puntilla; y en el sexto, ayudado por su hermano Juan, atizó un pinchazo y un metisaca.

Chicorro dió el salto de la garrocha en el que cerró plaza, que después fué fogueado por manso, y al que Chicorro largó una serie interminable de pinchazos.

ADVERTENCIA

Para el viernes 23 anunciábase la publicación de un número especial con la reseña de la extraordinaria del jueves, un artículo de Sánchez de Neira, titulado "El tranquilo", y el retrato del ganadero señor duque de Veragua.



Al célebre lidiador Angel López (Regatero) está dedicado el dibujo de LA LIDIA, en el que figura un globo de aire caliente, en recuerdo á la ascensión que, en compañía del capitán Mayet, realizó el bravo torero.

ÍNDICE DE ESPADAS

Matadores de toros

Agustín García (Malla).—A su nombre, Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1,

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.ª, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3,

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.ª, Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, Huertas, 55 y 57, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, plaza del Progreso, 16,

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 25, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos

Alejandro Irala.—Apoderado: D. Francisco Barduena, Pelayo, 21.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29,

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Roderó, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, segundo, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha. Madrid.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 34, segundo, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado: D. Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderados: D. Francisco Herencia, Moratín, 30, tercero, Madrid, y D. Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo hijo).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines, 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 1, principal.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Huertas, 55 y 57, Madrid

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: José Blanco (Blanquito) y Manuel Belmonte. Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villanueva, Barquero, 1, Madrid.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo).—Apoderado: D. Antolín Arenzana (Recajo), Jacometrezo, 80, Madrid.

José Amador.—Apoderado: don Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, principal, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

José Zarco.—Apoderado: don Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, "Letras", café Colonial, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Magdatena, 19.

Luis Guzmán.—Apoderado, don José Yúfera Cordorniu, Huertas, 55 y 57.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, "Letras", Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1

Mariano Montes.—Apoderado: D. Santiago Aznar, Embajadores, 53, duplicado, tercero, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).—Apoderado, D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda.

Manuel García Reyes.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 25,

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, tercero, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, primeor, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito).—Apoderado: D. Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, principal,